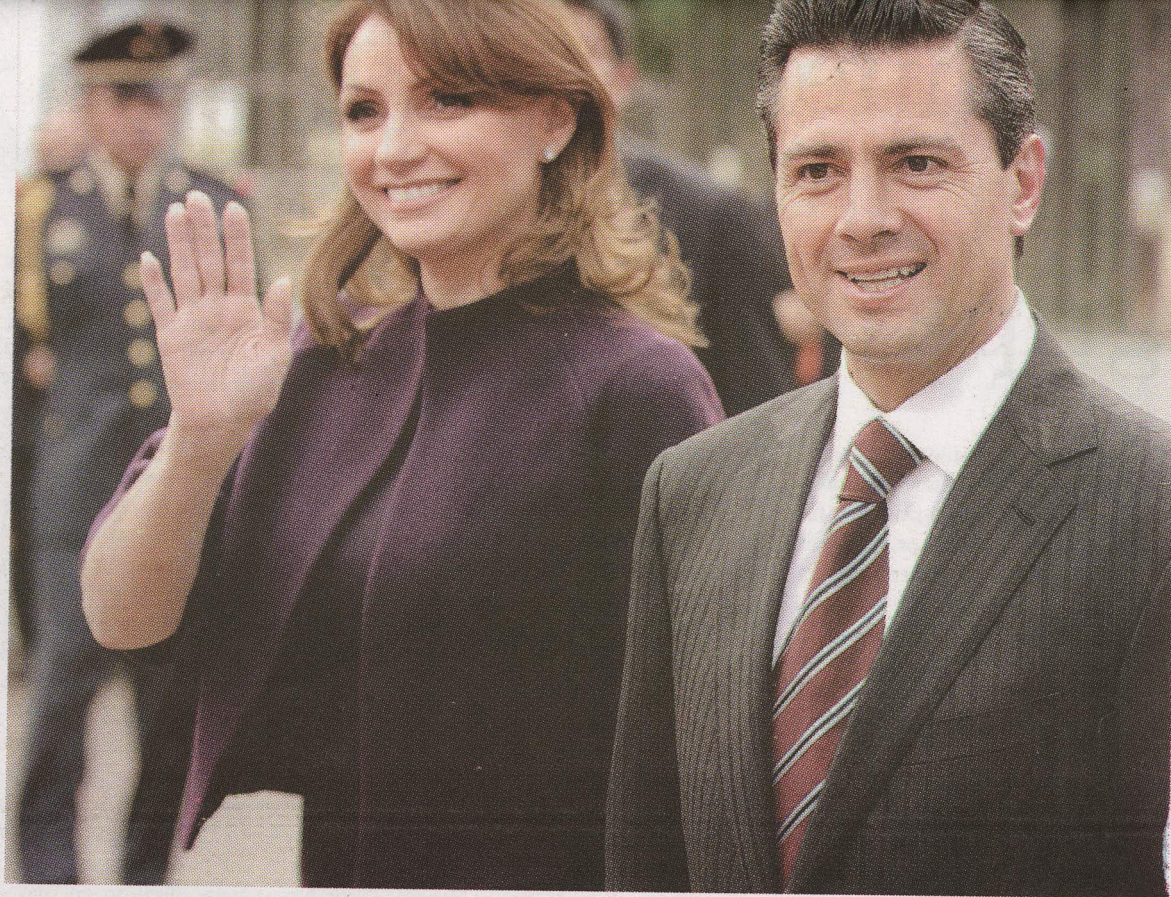


México lanza plan contra el hambre



La Cruzada Nacional contra el Hambre es una de las prioridades del presidente mexicano Enrique Peña Nieto, a quien lo acompaña su esposa Angélica Rivera. ARCHIVO/LA REPUBLICA

Las autoridades mexicanas echan a andar hoy un amplio programa para combatir el hambre y superar una tragedia que causa casi tantos muertos como la violencia generada por las acciones del crimen organizado.

La Cruzada Nacional contra el Hambre, como se llama el programa intersectorial, fue anunciada el pasado 21 de enero por el presidente Enrique Peña Nieto, quien en esa ocasión señaló que uno de cada cuatro mexicanos sufre algún grado de carencia alimentaria.

“El hambre, para muchos es, quizá, una verdad ignorada. Hay quienes no la conocen, otros,

quizá, no la aceptan y algunos ni siquiera se atreven a mencionarla”, afirmó Peña Nieto.

Según datos oficiales, en 2011 murieron en México un total de 11 mil personas por desnutrición, 8 mil de ellas por no tener una alimentación básica y el resto por males asociados con esta carencia.

Esa cantidad de víctimas se aproxima al nivel de cerca de 12 mil personas que, según cálculos de los medios de comunicación, perecieron ese año por la violencia generada por los cárteles de la droga y otros grupos del crimen organizado.

El programa para combatir el hambre es uno de los más impor-

tantes que implementa el Gobierno de Peña Nieto, que asumió el poder el pasado 1 de diciembre y que se ha fijado como una de sus prioridades combatir el hambre, la extrema pobreza y la desigualdad social.

Las autoridades se volcarán este año en 400 municipios rurales y urbanos, el 16% del país, que tienen las peores carencias de alimentación y, además, sufren niveles de extrema pobreza.

El programa se enfocará en 7,4 millones de personas. Los 400 municipios elegidos en una primera etapa representan el 52% de la población en la que se centrará inicialmente el plan, y el resto disfrutará de sus beneficios en

etapas posteriores.

La idea es llegar a un nivel de “cero hambre” entre esos 7,4 millones de personas que son objetivo del programa, que será desarrollado durante el mandato de seis años de Peña Nieto.

La estrategia no busca repartir víveres por las comunidades más pobres, sino realizar un programa integral en el que participan 19 dependencias federales, autoridades estatales y municipales, con proyectos agrícolas, sanitarios y educativos, entre otros.

“De nada sirve que haya alimentación, si no hay centro de salud, no hay médicos y no hay abasto suficiente de medicinas”, afirmó el pasado 15 de marzo la

secretaria mexicana de Desarrollo Social, Rosario Robles, cuyo ministerio coordinará el programa.

“De nada sirve que logremos avanzar en un mejor nivel alimentario, si no hay educación y si la gente, como parte de esta educación, no sabe cómo alimentarse mejor, de manera nutritiva”, agregó Robles.

Según datos de su departamento, de los 400 municipios elegidos en la primera etapa, en 45 de ellos existe una “problemática de inseguridad o violencia” que tendrá que ser atendida con el apoyo del Ejército.